

RSE y la fortaleza

Por Fernando Solari*



La RSE [Responsabilidad Social Empresaria] permite poner en primer plano la fortaleza que representa para las empresas e instituciones tener en cuenta a todos los actores que intervienen en el desarrollo de su actividad.

Fortaleza que toma cuerpo en base al enriquecimiento que se genera para todos y cada uno de los vínculos que tiene la empresa independiente de la cercanía y voluntad de participar en la actividad empresarial.

Es difícil encontrar una empresa que no tenga en cuenta a sus inversores porque todas conocen el rol vital que estos representan para la supervivencia de las compañías; un inversor que se retira es una debilidad que el mercado percibirá y nos hará pagar ya que reemplazarlo por otro hará que el nuevo tenga condiciones ajustadas a las circunstancias o dependamos de fondos encarecidos respecto de lo que representa el flujo de dinero que brinda un inversor satisfecho.

Que las empresas cuiden a sus inversores y les brinden tanta satisfacción como esté a su alcance no es novedad en el mundo corporativo al tiempo que es justo que así sea para que el desarrollo de la empresa sea armónico y con chances de progreso.

Pero qué ocurre con los vecinos de una planta industrial, con los vecinos que seguramente no estaban cuando la planta se instaló y hoy no desean tener a la planta cercana a sus viviendas. ¿Puede una empresa ignorar un reclamo de este tipo solo porque quien lo haga no tenga peso propio y por ser insignificante respecto del mercado que la empresa maneja -volumen tan grande como satisfecho con el rol de la empresa-?

Claro que puede hacerlo; el detalle es que luego tendrá que hacerse cargo de las consecuencias de su decisión.

El vínculo con todos los grupos de interés -aquellos que conforman las personas afectadas por el desarrollo de la actividad de la empresa que a su vez afectan ese desarrollo- no tiene relación con su volumen, ni siquiera con la importancia relativa que se le pueda asignar a cada uno de ellos sino con cuidar que la marcha del negocio no lleve por delante los derechos de nadie.

La fortaleza de las empresas tiene que ver con el hecho de respetar a todos los actores que involucra en el desarrollo de sus actividades, aquellos que lo hacen en forma activa y con gusto y aquellos que preferirían evitarlo pero que quedan afectados por un desarrollo que no esperaban ni deseaban.

Sutil fortaleza



Las empresas se hacen más fuertes a medida que respetan a los más débiles.

La verdadera fortaleza de las empresas de hecho tiene que ver con su capacidad de enriquecer a todos los que de una forma u otra quedan vinculados a ella, por más insignificantes que pudieran parecer desde la relatividad de una comparación equivocada.

Son las personas las únicas capaces de fundar empresas y llevarlas hasta su máximo desarrollo tanto como son personas las únicas capaces de hacerlas caer y desaparecer; personas todas que forman parte de la misma comunidad.

Las empresas deben dar cuenta de su desempeño y los resultados que obtienen según la triple línea de resultados ya que, al ineludible resultado económico deben sumar el resultado que obtengan en el plano social y en el ambiental porque los interesados por el resultado del balance completo son todas y cada una de las personas con las que comparte la misma comunidad.

Personas que admirarán su fortaleza y harán todo lo que esté a su alcance para facilitar su desarrollo, por conveniencia mutua; o quienes le demostrarán que creer que la fortaleza le permite despreciar o pasar por encima de los intereses de otros es un engaño que se convierte por sí mismo en su mayor debilidad.

*fernando@solariscope.com